

NOVENA de junio de 2019.

1819-2019: 200 años

= 200 páginas de novedades.

2019: ¡Otra nueva página! ¿Cuántas más escribieron Juan M^a y los primeros Hermanos durante estos 200 años? Nuevos colegios, nuevos países, nuevas misiones, nuevas actividades, nuevas pautas de formación, nuevos modelos de enseñanza, nuevos ... ¡tantas novedades! A la vez que ocupamos nuestro sitio en esta serie de novedades, queremos también ofrecer nuestra pequeña contribución. ¿Qué novedades esperamos hoy? Es verdad, nos encontramos en un momento muy concreto, como lo fue en su día el tiempo de reconstrucción que siguió a la Revolución, el principio de una sociedad cada vez más secularizada, como lo fueron los terribles momentos de las guerras con sus consecuencias, como lo fue la revolución actual de 1968 y su revolución cultural, como lo es la actualidad, la universalización de las comunicaciones, sin olvidar el terrorismo.

Pero nuestra vida religiosa - como nuestra Congregación - ¿tienen algo significativo que decir? Dios llama siempre, como llamó al P. Deshayes y a Juan M^a en su época donde también había niños sin instrucción y sin porvenir, avocados a la ignorancia y a la 'esclavitud' ... *“En este momento tenemos siete clases: tres de lectura, dos de escritura, una de bordado y otros trabajos manuales, una de costura. ... La casa que hemos alquilado es amplia y cómoda, en ella he montado una pequeña capilla interior.»*¹ ... En Auray, los niños que necesitan instrucción, educación y conocer a Jesús, son muchísimos y la respuesta de Gabriel Deshayes y de Juan M^a es ésta: *«La Providencia me había inspirado la idea de crear una Congregación de Hermanos para los pueblos pequeños y las aldeas que no pueden tener Hermanos de las Escuelas Cristianas.»*

En Bretaña el vacío creado por la Revolución es enorme en el plano pastoral y en el evangélico. Había destruido material y moralmente cualquier signo de fe cristiana. Y además entonces se perfila en el horizonte un sistema escolar que se propone *hacer desaparecer cualquier fundamento cristiano de la instrucción*. Juan M^a, por su parte, trae una respuesta modesta en medios, pero inmensa como su confianza en la Providencia.

«He comenzado mi obra en mi habitación de Saint-Brieuc con dos jóvenes de la Bretaña rural, que casi no hablaban francés y que no sabían más que yo, lo que íbamos a hacer. Sabíamos solamente que queríamos, con la ayuda de Dios, establecer escuelas cristianas en nuestras aldeas campesinas, o donde temíamos que se iban a establecer 'las malas', a nuestro pesar. Poco a poco, el grano de mostaza, se ha transformado en un gran árbol, al que vienen a cobijarse gran cantidad de niños. A Domino factum est istud. Es el Señor quien lo ha hecho.»

La valentía de nuestros Fundadores, de las primeras Hijas de la Providencia, de los primeros Menesianos nos cuestiona hoy. ¿Qué llamadas nos hacen hoy la sociedad, la gente, los jóvenes, las familias, ... la Iglesia? Nuestro reto hoy es abrir bien nuestros oídos y nuestros ojos, cambiar nuestras costumbres - incluso *“cuando siempre se ha hecho así”* - despertarnos como los discípulos de Emaús: ¡Jesús está vivo! Jesús ha resucitado y *'hace todo nuevo'* silenciosamente y en la sombra, quizá ... sin que nos demos cuenta. En la oscuridad y en el silencio es donde surgen todas las obras de Dios.

Así que, abramos los ojos a los niños de hoy, a menudo sin verdadera familia, sin guías, poseedores de montones de cosas, pero indigentes de relaciones. Miremos a los jóvenes con su energía, con la que no saben qué hacer - salvo gastarla en el mundo virtual - en la realización de lo inmediato y con inquietud sobre el porvenir. Miremos a las familias tantas veces aisladas y sin referentes. Miremos a la cultura de hoy, con su riqueza, sí, pero sin horizonte. Miremos a la Iglesia y a todos sus esfuerzos por evangelizar a los chicos, al trabajo, a la sociedad, a la cultura: trabajo difícil muy a menudo y no siempre con los resultados esperados. Este es el complejo mundo que nos espera. ¿Qué podemos dar, nosotros los Menesianos y las Hijas de la Providencia, como Congregación fundada para evangelizar a los jóvenes y a los pobres: a los pobres jóvenes y las pobres jóvenes? El Espíritu Santo que habló a nuestros Fundadores nos habla hoy a nosotros también. **¡Escuchemos!**

¹ La citas son de Hno Olabarrieta, *Juan María de la Mennais, Ojos abiertos a más vida*.